

El fascismo necesita de la socialdemocracia

Para abrir este artículo con garantías, primero debemos delimitar bien qué es la socialdemocracia. En primer lugar, diremos que la socialdemocracia es un instrumento que tiene el capital para envenenar a la clase obrera sin salirse del sistema económico que le oprime y le desangra. La socialdemocracia se presenta así como un agente al servicio del capital, que lo fía todo a la participación dentro del arco parlamentario y la legalidad burguesa y cuyo mejor representante en España es el eurocomunismo del lacayo Santiago Carrillo y sus consecutivas derivaciones PCE-IU-SUMAR. También tiene su contrapunto por la derecha, el PSOE, quien arrastra delitos de sangre contra la lucha organizada de los pueblos oprimidos mediante grupos parapoliciales y paraestatales y que no dudó en introducirnos, previa negación antes de tocar poder, en la OTAN y la UE y cremar los verdaderos intereses de la clase obrera a sus exigencias. La socialdemocracia renuncia a la lucha de clases para fiarlo todo a la colaboración de clases, sin salirse ni un ápice del escenario que impone la burguesía, ya que si pusieran en riesgo los intereses del capital con la fuerza representativa que tienen en la actualidad, serían debidamente represaliados e ilegalizados. Esto debería darnos una pista a la clase obrera de que nos están mintiendo, vendiendo y que no defienden nuestros intereses de clase. La aquiescencia del capital lo convierte en una acción flagrante.

Pero sigamos. En segundo lugar, diremos de la socialdemocracia que, por todo lo que hemos caracterizado hasta aquí, ha renunciado a la vía revolucionaria y, por lo tanto, ha renunciado a la revolución social, a la dictadura del proletariado y a la superación del sistema de explotación capitalista. A cambio proponen una batería infinita de

reformas que no tienen otro fin que alargar más en el tiempo la agonía del sistema capitalista, en su fase última imperialista, y que pretenden “humanizar” el capitalismo en vez de demolerlo, muchas veces utilizando dinero público para que los capitalistas no pierdan cuota de ganancia como lo hemos visto recientemente con el gobierno autonómico del PSC y la Casa Orsola. Y de nuevo volvemos a las conclusiones del principio, ya que si pusieran en riesgo los intereses del capital con la fuerza representativa que tienen en la actualidad, serían debidamente represaliados e ilegalizados.

En la lucha que llevamos a cabo la clase obrera revolucionaria, siempre nos hemos mostrado implacables en borrar de nuestro movimiento cualquier vestigio que intente camuflarse en nuestras filas, al ser el enemigo que pone en jaque a la mayor parte de la humanidad que vive subyugada bajo sus métodos de explotación y prostituye cualquier movimiento revolucionario y lo encauza, vía institucionalización, en el redil estrecho de la burguesía; tenemos el ejemplo reciente de Podemos. También diremos que sus métodos de lucha son el espontaneísmo, que diluye alcanzar cualquier objetivo concreto. No cuesta mucho, llegados hasta aquí, hacerse conscientes de que sólo una vez dinamitado desde sus entrañas el sistema capitalista, la humanidad entrará de lleno en la historia abandonando su prehistoria.

Es por eso que el combate de la clase obrera, orientada por su vanguardia revolucionaria, es implacable contra este tipo de tendencias, ya que el fascismo y la socialdemocracia pertenecen a órganos que pueden parecer distintos pero que defienden la perpetuidad del sistema económico de explotación burgués, el capitalismo, en estos momentos en su fase imperialista, putrefacta y última. El policía malo y el policía bueno tienen el mismo collar que les pone su amo, la burguesía. Desde el PCOE hacemos un llamamiento a la clase obrera a asimilar algo tan simple y evidente como lo redactado

en estas pocas líneas, y a actuar en consecuencia en la defensa de nuestros propios intereses de clase. Para ello, el PCOE se fortalece forjándose en todas las luchas, en la calle, haciendo su trabajo entre las masas como lo hicieron los fundadores de este movimiento político que lucha por intentar ser oídos por una clase obrera que sigue dormida, ignorando su suerte. El PCOE, forjado en las luchas, recoge los elementos más fecundos y avanzados de la clase obrera y te llama a unirte a este combate sin tregua contra la burguesía y todos los actores que participan en la comedia.

¡Hasta la completa demolición del sistema capitalista!

¡Hasta la unidad de acción de la clase obrera!

¡Con el PCOE hacia la vía revolucionaria!

COMISIÓN DE AGITACIÓN Y PROPAGANDA DEL COMITÉ CENTRAL DEL
PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)